

La misma fuerza del Resguardo de Carabineros de H. P. podría reducirse notablemente. En efecto, para el resguardo en las costas podría subsistir el marítimo actual, pero en los puertos bastaría que hubiese oficiales del Resguardo, pues para acudir á los buques deberían prestarles auxilio, en caso necesario, la infantería de Marina que hubiese en la Capitanía del Puerto, y fuera de la zona marítima, la G. C. ó la G. C. V. ó los cuadrilleros. En cuanto al Resguardo terrestre, también podría quedar reducido á oficiales, pues en los pueblos se podría disponer que los cuadrilleros les prestasen auxilio siempre que lo pudiesen, y en los caminos y despoblados les prestaría el auxilio la G. Civil. Solamente, pues, habría en tierra soldados de carabineros para dar las guardias á los establecimientos y edificios de H. P. que lo exigieran. Esas son las economías que podría traer el reorganizar la institución filipina de los cuadrilleros.

En un nuevo artículo continuaremos el análisis de las instituciones del país.

P. DE G. Y DE A.

PLANTAS

DE USO MEDICINAL Ó ALIMENTICIAS DE LOS ALREDEDORES DE MANILA.

Solanáceas.

Las plantas de esta familia son herbáceas generalmente; por excepción, arbustos ó árboles y muchas de ellas con aguijones ó espinas: hojas sencillas y alternas; flores hermafroditas, extra-axilares, solitarias ó en cimas terminales; con caliz libre, casi siempre persistente gamosépalo, de cinco divisiones; corola de cinco lóbulos, mas ó menos soldados; cinco estambres libres, pistilo sencillo con estigma bilobulado generalmente. El ovario es de dos celdas polispermas, y el fruto seco, dehiscente en unos géneros y con pulpa en otros.

Las solanáceas son, en su mayoría, oriundas de la América meridional, propias de los climas intertropicales; encuéntranse también en los templados, y tienen un aspecto triste, olor nauseabundo y sabor viroso.

Todas las solanáceas contienen principios narcótico-acres, á los que deben sus propiedades calmantes. El cultivo ha modificado ventajosamente algunas especies que sirven de alimento al hombre.

Algunos botánicos dividen esta familia en dos tribus; las *datúreas* de fruto seco y las *solanéas*, de fruto carnoso.

Varias son las especies que, de géneros de una y otra tribu, crecen ya silvestres, ya cultivadas, en las inmediaciones de Manila y son las siguienses:

TRIBU DATÚREAS. Género, *Datura* (del árabe *datora*.)

D. METEL L. *Estramonio de Filipinas*. Es planta muy conocida de los naturales, que la denominen *talamponai* (*tacbibung* en Visayas) y crece abundantemente en los terrenos abonados por sustancias animales. En la playa de Sta. Lucía é inmediaciones del espaldon del campo de Bagum-bayan se dan ejemplares frondosísimos, de grandes hojas y casi siempre llenos de flores blancas y frutos espinosos.

Caracteres botánicos. Planta de cuatro á cinco piés de altura, de tallo herbáceo, cilíndrico, nudoso, ramas casi en figura de orquilla, hojas grandes, pecioladas, aovado-agudas, con seis ú ocho dientes muy pronunciados, angulinervias; flores axiliares, terminales y solitarias; caliz gamosépalo, tubuloso pentágono, con cinco dientes, persistente la base que se hace circular y sostiene luego el fruto; corola blanca, grande infundiliforme, limbo con cinco lóbulos replegados con igual número de dientes, largos y aguzados que nacen de la sutura de los lóbulos, cinco estambres del tamaño del cáliz, con anteras largas y comprimidas; un pistilo con estigma bilobado; fruto en cápsula ovoidea, inclinado, erizado de espinas, sentado sobre el cáliz que forma una circunferencia plana. Tiene cuatro cavidades que se abren por igual número de valvas, con muchas semillas, negras, crustáceas, comprimidas y algo arriñonadas.

Todos los A. A. estan conformes en asegurar poseen las distintas especies del género *datura* igual energía y propiedades medicamentosas, debido á la *daturina* que se encuentra en toda la planta, abundando más en las semillas. En este concepto, se debe usar y sustituir esta especie al D. *estramonium* en todas las fórmulas y preparados en que entra esta planta, preconizada hoy para el tratamiento de la manía, neurálgias, epilepsia, convulsiones, asma, espasmos de los bronquios, hidrofobia, reumatismo crónico et., etc.

El *Talamponai*, al igual de la belladona, dilata la pupila y es planta de propiedades tan activas como esta. Se usan las hojas y semillas.

Sus fórmulas y dosis deben ser las siguientes:

Hojas secas en polvo: de cinco á diez centigramos, como narcótico, excitante y antiespasmódico.

Tintura alcohólica, preparada, macerando durante quince dias una parte de hojas secas en cinco de alcohol de 22° á 30° Cartier (60° á 80° cent.) colando con espresion y filtrando el líquido: de 12 á 20 gotas contra el asma y espasmos del pecho y brónquios.

Cigarrillos: se preparan con las hojas secadas cuidadosamente, quitándolas los nervios, adicionando una poca de sálvia, práctica muy en boga entre los naturales, que los fuman para curacion del asma.

Hojas frescas: en cocimiento contra los dolores de los dientes y encías, y preparacion de cataplasmas calmantes.

Se prepara tambien un *aceite* con una parte de hojas pistadas y dos de aceite de olivas ó de coco depurado, haciéndolo hervir hasta consumir la humedad: para fricciones, como calmante.

Extractos acuoso, alcohólico y opólico, usados al interior á la dosis de veinte y cinco á treinta miligramos, y mezclados con manteca ó aceite, (dracma por onza) como calmante tópico.

Semillas: se preparan con estas: *extracto acuoso, vino, tintura etérea y alcohólica;* esta última, macerando durante tres dias una parte de semillas en doce de alcohol de igual graduacion que para la de las hojas, y filtrando el líquido. De ocho á doce gotas al interior contra el reumatismo crónico.

DATURA FASTUOSA L. Túnica de Cristo. *Talamponai na itin.* Esta planta, menos abundante que la anterior y de su mismo aspecto, se cultiva en los jardines. El tallo y peciolos de las hojas son de un color morado oscuro y su corola es de un bello morado bajo, teniendo la particularidad de presentarse doble, enchufada y con rudimentos de otras. El fruto tiene tambien color morado, menos espinoso y poco ó nada inclinado.

Sustituye á la anterior, si bien se ha de tener en cuenta que, siendo planta de jardin, ha de templar algo su energia el cultivo y el riego abundante y continuo.

GÉNERO NICOTIANA: N. Tabacum. L. Tabaco. Planta de mas de un metro de altura, toda ella glutinosa, pubescente, tallos derechos y ramosos, hojas grandes, oblongo-lanceoladas, de color verde pálido, alternas, sentadas, semiabrazadoras, enterísimas; flores formando corimbo terminal; cáliz acampanado con cinco

divisiones; corola en tubo, ensanchado su extremo y con cinco pliegues é igual número de lóbulos puntiagudos, de color rosa pálido; cápsulas aovales, dehiscentes con cuatro surcos exteriores y dos celdillas, semillas pardas, rugosas y pequeñísimas.

Es originaria de las Antillas y centro de América. Segun unos debe su nombre á la pequeña isla de *Tabago*, por haberse encontrado primero allí en gran abundancia; segun otros, la trajo el Capitan Grijalba de su expedicion á *Tabasco*, y por último, hay quien asegura que cuando los españoles capitaneados por Colon arribaron á Guanahani, (San Salvador) los naturales de esta isla aspiraban un tizon de hojas de esta planta denominandola *tobaco*. Segun Humboldt, la voz *tabaco*, es semejante al nombre de la pipa en que lo fumaban los indios.

Juan Nicot, embajador Francés, en Lisboa, la introdujo en su país en 1560 y regaló la semilla á Catalina de Médicis; de aquí el nombre de *Nicociana* y *yerba de la Reina* con que es aun conocida.

Es á la verdad sorprendente como se ha generalizado el uso de esta planta apesar de las prohibiciones, anatemas y persecuciones que ha sufrido (*) y quizás por esto mismo, en términos que hoy constituye un ramo de riqueza pública, (**) y con seguridad no hay un rincon del mundo donde no se la conozca.

Su principio activo produce en las personas no acostumbradas á su uso un malestar, una sensacion general de padecimiento, que solo el placer de imitacion y el deseo de dominarlo, hace que los fumadores noveles no le dan la importancia que en si tiene y lleguen, de estupefaccion en estupefaccion, ó adquirir el hábito, no ó dominar por completo sus terribles efectos, sinó á hacerlos menos sensibles.

El cocimiento de las hojas de tabaco es emético y drástico, é introducido su principio activo (*nicotina*) en la circulacion, además de la estupefaccion y delirio consiguientes, determina convulsiones y hasta la muerte. *El polvo* se usa muy poco al interior, y en este caso, á la dosis mínima de veinticinco miligramos á diez centigramos, en las estre-

(*) En Turquía se hacía pasear á los fumadores con una pipa atravesada por la nariz. Rusia los condenaba á azotes y Persia á muerte. La Iglesia excomulgaba á los que fumaban en los templos, y en la ordenanza de nuestro Ejército aun está en vigor la prohibicion de fumar por las calles ni fuera de los cuerpos de guardia art.º 15 tit.º 1.º tr. 2.º

(**) Felipe IV en 1636 creó la renta del tabaco.

cheques de la uretra, parálisis, disentería, tétanos, retención de orina etc. y al exterior en cocimiento, (cuatro gramos por quinientos de agua) para la curación de la tiña y la sarna, siempre que no haya ulceraciones.

En las asfixias por sumersión se recomiendan las lavativas de humo de tabaco; comunmente se emplean dos pipas, una conteniendo el tabaco ya ardiendo y tapándola con la otra por cuyo tubo se hace la insuflación.

También se recomiendan en las hernias estranguladas, cólico de los pintores etc.

La *cataplasma de las hojas frescas* se recomienda como emética aplicada al epigastrio y cerca del pubis para las parálisis de la vejiga y retención de orina.

El tabaco crece en los alrededores de Manila, si bien no se cultiva para colección y estanco en su provincia.

TRIBU SOLANEAS. Género *Solanum* (de *solar* calmar, por la virtud de las especies ó alteración de *solamen*, *inis*, consuelo.)

S. nigrum: yerba mora *Cunti*, *Gamagamatisan*. Planta anual de tallo herbáceo y ramoso que alcanza hasta medio metro, hojas elípticas y puntiagudas, de color verde oscuro, algo sinuosas; cáliz y corola de cinco divisiones, aquel persistente, esta en rueda y de distinto color según la variedades; fruto menor que un garbanzo, redondeado, con dos divisiones y de color morado oscuro. Es muy común en la *Península*.

Se dice que hervida en agua, pierde algo su energía, por solubilidad de la *solanina*; á esto quizás sea debido el que los naturales la usan en algunos guisos, lo mismo las hojas que los frutos, que son más activos; de todos modos debía proibirse como alimenticia.

Las hojas jóvenes son emolientes, las viejas narcóticas, de olor viroso, sabor acre. Dioscórides las prescribió como sedativas. Se preparan *cataplasmas* para las almorranas, usándose además en *cocimiento* (cinco partes para cien de agua) como calmante en las erisipelas, tumores cancerosos, inyecciones vaginales etc.

Es muy conocida de los naturales y crece en terrenos abonados.

S. TUBERUSUM L. *Patatera*, *patatas*, *papas*. La verdadera importancia de esta preciosísima planta es debida á su raíz fibrosa, cuyas ramificaciones dan numerosos tubérculos, abundantísimos en fécula, conociéndose en Europa gran número de variedades, según el volumen de aquellos, en forma, color de la piel y de su tejido interior, época de su recolección etc.

Según *Texidor* (*) D. Pedro Cieza de Leon, en su crónica del Perú impresa en Sevilla en 1553, hace mención de las patatas, cuyas raíces dice cultivaban los habitantes de Quito, conservándolas después de desecadas al Sol y á las que denominaban *Chunno*.

Se dice haberla encontrado silvestre en las vertientes de los Andes Chilenos y en las Pampas de Buenos Aires, y en este caso no sería aventurado suponer se haya extendido por las faldas de la gran cordillera, estableciéndose su cultivo en el Perú, Ecuador, llanos de Nueva Granada etc. En Méjico no fueron conocidos las patatas hasta después de la conquista, ganando poco después todo el resto de la América del Norte, descubierta y colonizada á partir de aquella época.

Es indudable que los Españoles la trajeron é introdujeron su cultivo en Galicia, en las inmediaciones de sus principales puertos, á los que arribaban las naos que volvían del Perú.

Hoy se la conoce y cultiva, desde la Patagonia al Canadá, desde la Islandia á las costas de Africa; ella ha invadido el Asia hasta la China, ha penetrado en los Archipiélagos de la Oceanía, hasta las colonias inglesas del Sud de la Australia, islas de Van-Diemen y de Nueva Zelanda, y no está lejano el día en que se pueda decir, que nace esta planta en todo país habitado por el hombre.

De cuantas plantas útiles han dado á conocer las emigraciones de los pueblos, los descubrimientos, las conquistas y navegaciones á remotos países, ninguna más beneficiosa al hombre que la patatera, ella se ha acomodado á todos los climas y terrenos y considerándose inferior en utilidad á los cereales, ha traspasado los límites del cultivo de estos, como buscando una compensación en aquellas latitudes, donde solo se dan las especies menos estimadas de los mismos.

Su conquista, se ha verificado en poco más de un siglo, no sin haber tenido que luchar con las preocupaciones de una sociedad que, tal vez porque la veía exótica, no se contentaba solo con despreciarla, sino que unía á la indiferencia el descrédito. Oigase al autor de la flora farmacéutica de España y Portugal sobre esto y la manera de aclimatarse en Francia.

«Pero la sociedad, que dominada por erróneas preocupaciones, ha proscrito al princi-

(*) Flora Farmacéutica Ibérica p. 705.

«pio el uso de medicamentos heróicos, retar-
«dando el del ópio y del tártaro emético, de-
«sacreditó igualmente las aplicaciones econó-
«micas de la patata, atribuyéndole la propie-
«dad de causar la lepra y otras enfermeda-
«des. Corría la segunda mitad del siglo pa-
«sado, cuando un farmacéutico de Franc-
«fort, el célebre Meyer, invitó á comer á otro
«comprofesor francés, que miraba con hor-
«ror un plato de patatas, quien tranquili-
«zado por Meyer, las comió diariamente du-
«rante seis meses, sin contraer la lepra
«ni la fiebre, y el farmacéutico Antonio
«Parmentier, que así se llamaba el con-
«vidado, quedó convencido de la utilidad de
«la planta por ser comestible su tubérculo.
«Algún tiempo después, en 1771, restablecido
«en su país Parmentier, recibió de Alemania
«un gran saco y un cesto enorme que le man-
«daba Meyer: estaban llenos de patatas para
«que las sembrase. Obtuvo del rey Luis XVI
«la concesion de 50 fanegas de tierra esté-
«ril, en la cual multiplicó la planta. Pocos me-
«ses después llegó á la corte, y al verle dijo
«á los cortesanos el monarca: «De todos los
«franceses, Parmentier es acaso el mas agra-
«dable á Dios por los beneficios que su cien-
«cia debe dispensar á la humanidad.... y á
«quien ha de agradecer un dia la Francia el
«haber descubierto el pan de los pobres.» Y
«luego el mismo soberano se hacía servir en
«la mesa un plato de los tubérculos. Inauguró
«el citado profesor otra moda: al llegar á la
«corte adornaba su pecho un ramillete de flo-
«res de patata: después los duques, príncipes,
«el rey y la reina tenían por gala llevarlas
«en el ojal del frac ó en ramillete.»

La patatera tiene el tallo herbáceo, ra-
moso, tomentoso como toda la planta, de tres
á cinco decímetros de altura, hojas peciola-
das, impari-pinado-cortadas, flores grandes de
color vario, en cimas con pedúnculos largos
y opuestos á las hojas, fruto globoso de co-
lor verde violado.

Los chinos son los únicos que se dedican
á su cultivo en los pueblos inmediatos á Ma-
nila, presentando en el mercado un tubér-
culo pequeño, poco feculento, que no puede
competir con el importado de China, siendo
tambien inferior en tamaño y bondad al que
se dá en distritos del norte é interior de
Luzon. Esto es debido á que, por lo general, lo
recolectan antes de su completo desarrollo,
puesto que algunas veces se encuentran de
tan buena calidad como los de China. Mu-
cho se podía mejorar el cultivo de este pre-
cioso tubérculo, tanto en la provincia de Ma-

nila, en cuyos mercados tendría siempre fácil
salida, como en los distritos montuosos de las
Islas, sustituyendo poco á poco en todas ellas,
en particular en épocas calamitosas, á otros
tubérculos, como el *ubi*, *mani*, *lima-lima*, y
algunos mas de la familia de las discoreas que
además de ser menos feculentos, tienen un
agua de vejetacion sumamente cáustica y
venenosa, por contener segun parece sustan-
cias capaces de producir por reaccion entre
sí, el ácido cianhídrico y de cuya agua tie-
nen los naturales que privarlos valiéndose de
distintos métodos, todos engorrosos, ulcerán-
doseles las manos al prepararlos y exponién-
dose á accidentes funestos por imprevision ó
descuido.

Las hojas de la patatera se recomiendan
como sedativas; se las preconiza en cata-
plasma y cocimiento contra las almorranas.
Segun Nanche tienen iguales aplicaciones que
las del beleño.

El tubérculo, crudo y raspado, se ha em-
pleado en cataplasma para las quemaduras,
y asado como emoliente. Ha de procurarse
no usar de ningun modo los que están en-
tallecidos, pues en este caso, contienen sola-
mina y son venenosos.

La fécula, se recomienda como alimento
de fácil digestion para las personas delicadas,
prescribiéndose tambien en lavativas como
emoliente.

(Se continuará.)

FERNANDO BENITEZ.

EL PORVENIR DE LA INDUSTRIA.

Así se titula un excelente periódico sema-
nal de ciencias, industria, agricultura y co-
mercio, que se publica en Barcelona bajo la
direccion del ingeniero industrial D. Magin
Lladós y Rius.

Es uno de los pocos periódicos nacionales
que, por su carácter de utilidad y esmera-
das redaccion y condiciones materiales, han
merecido premio en la Exposicion de Fila-
delfia.

Precio de suscripcion, 7 pesos al año en
Filipinas.

La Administracion de la *Revista de Fili-
pinas* se encarga de pedir el servicio de
suscripciones.